



CIRCULO OCKHAM

ARCHIVO.-

MOVIMIENTO [REVOLUCIONARIO] NACIONAL SINDICALISTA

DOCUMENTO.-

BOLETÍN: JUVENTUD CONSCIENTE

EDICIÓN: NÚMERO 6

FECHA: ABRIL / 2005



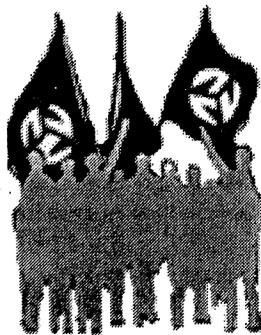
CONTACTO.-

PAGINA WEB: [HTTPS://KUKLOX.XYZ/](https://kuklox.xyz/)

CORREO: CIRCULOOCKHAM@GMAIL.COM

TELEGRAM: [HTTPS://T.ME/CIRCULOOCKHAM](https://t.me/circuloockham)

Juventud CONSCIENTE



Acción y Pensamiento Por Chile y Su Destino

CHILE - Edición N° 6 - Abril del 2005

• Editorial.

- La Vida: Misión y Tarea Permanente.
Lo importante de luchar y no quedarse viendo la televisión.
- Los Jóvenes y La Política.
La política versus el régimen corrupto de los partidos.
- Libertad Económica y Social.
Nuestro rechazo al Liberalismo.

Boletín mensual emitido por la
Guardia Revolucionaria Nacionalsindicalista de Chile.

juventud@guaren.cl - www.guaren.cl

PATRIA - ESTADO - DESTINO

Editorial

Materialismo y Espiritualidad

Algunos comentarios tras el fallecimiento del Sumo Pontífice de la Iglesia Católica, el polaco Juan Pablo II, han sido bastante curiosos debido a la dureza, y quizá frialdad, con el cual se han expresando.

Muchos ateos, agnósticos, no creyentes, no cristianos, etc, han expresado que la muerte del Papa no es un hecho trascendente para sus vidas y que la cobertura de los medios fue realmente excesiva. Se sea creyente o no, se debe al menos un respeto por quien ha fallecido, amigo o enemigo, da igual. Estos comentarios emanan de una perspectiva que la juventud y los no tan jóvenes expresan en su diario accionar: el materialismo.

Entendemos por materialismo todo aquel pensamiento, accionar, idea o cosmovisión centrado en "la materia"; en lo que nuestros sentidos pueden percibir. El materialismo niega la espiritualidad del ente y todo aquello que se relacione con concepciones "no concretas" de la realidad. La religión y el culto al espíritu de nuestro ser son consideradas como absurdas, pues el Hombre es sólo materia, nada más que eso. El Hombre carece de trascendencia en los sistemas materialistas (como el capitalismo o el marxismo) pues como es materia, nace, se desarrolla y fenece como cualquier otro ser que cumple con el ciclo de la vida.

Sería sencillo aceptar estos postulados pues pareciera ser lo "normal" o lo que en "verdad" es la vida. Pero, estimado lector, si analiza bien estas ideas podrá darse cuenta que el propósito de cualquier materialismo es hacer del hombre un simple número, un corderito más del rebaño, un ente sin trascendencia, etc. Y eso no es todo, debemos considerar el factor económico.

Los materialismos economicistas (capitalismo y marxismo), se basan en lo meramente económico de las naciones. Capitalismo y marxismo no tienen, en este punto, grandes diferencias. Ambos consideran al Hombre como un mero factor de la producción y al capital, la producción y la usura, como "ejes" de la convivencia y, como se atrevió a afirmar el marxismo, "motores del materialismo histórico".

Al capitalismo no le interesa quién porte el dinero, ni cuánto porte; sólo está interesado en la capacidad adquisitiva o la posibilidad de endeudarse que posea un sujeto. El capitalismo crea el ambiente que permita el desarrollo silencioso y "normal" de las actividades que realicen los pequeño burgueses. Se forman grandes consorcios que monopolizan legalmente un mercado controlado por maniobras de casino. Se dice defensor de la propiedad pero arrasa con el derecho a la propiedad de cualquier sujeto; endeuda a cuántas personas pueda y les

garantiza una supuesta estabilidad en las tasas de interés y un llamado a endeudarse más todavía a como de lugar.

La gente cree, entonces, que sólo por medio del dinero podrá sobrevivir y obtener vidas que no le pertenecen pero que publicistas de los grandes monopolios artifician.

Todos se han vuelto materialistas y, peor, materialistas economicistas. Todo se centra en el dinero, en la economía y lo que no esté dentro de ella se desecha por inútil. Es así como cualquier visión trascendental de la vida, del Hombre, cualquier idea, cualquier concepción que transgreda los principios de los materialismos, debe ser desechada.

Nuestra misión es la de lograr que la gente, que los chilenos, entiendan que no todo es dinero, que no todo gira en torno a la economía y que, como dicen muchos textos: "nada de esas riquezas tendrás en la vida eterna, pues la única riqueza que conservarás será la que dentro de ti tengas, si es que la hay". Ante esto no importa que creas o no en Dios, en la Iglesia -en cualquiera de ellas-, etc. Es válido para todo aquel que sepa y entienda que la vida no es sólo materia y que para verdaderamente triunfar sobre las adversidades, todo está dentro de uno. Dentro de esa voluntad que es motor de nuestras acciones y que llevan la impronta de la solidaridad.



La Vida: Misión y Tarea permanente.

Hoy se llama esporádicamente al egoísmo, la hiperindividualización del ser y la irresponsabilidad. Muchos jóvenes desorientados no tienen claro dónde ir o qué hacer. Y como consecuencia ante esta incertidumbre, varios de nuestros semejantes optan por lo más fácil, por lo más cómodo o lo que signifique menor responsabilidad. El Sistema ha “malcriado” a una generación completa que se aferra al materialismo extremo, al “opio” que le significa la basura que consume diariamente en los medios masivos (TV, Radio, Internet, etc.) y las drogas que la mantienen “sedada” ante la realidad.

Se aprueba -aún no legislativamente- al aborto arguyendo de que no es “conveniente” que una criatura nazca “sin ser deseada”...pero la concepción es el resultado de la IRRESPONSABILIDAD de ambas partes. Se forman vínculos efímeros con la primera “mina” o “mino” que se cruce al frente. No existe la lealtad, la responsabilidad o el compromiso para con uno y los demás. Podríamos continuar enumerando las características de la “generación malcriada”, pero volvamos a lo que nos interesa.

Llega la adolescencia y ya no se es el niño chico que se era antes. La vida se torna más compleja y los conflictos entre el entorno y uno se hacen cada vez más notorios. Este proceso de “rebeldía” se da para que el ser vaya “tomando forma”, se singularice. Y este caso, para que todo salga bien, se necesita un auto concepto de sí mismo, **conocerse a si mismo**: Saber cuáles son mis virtudes y mis defectos, y tener una idea más bien definida de “qué quiero para mí”. Visualizar objetivos, una meta, un DESTINO.

La vida es una ruta por la cual cada uno va, enfrentándose momento a momento a las diversas circunstancias que se nos presentan. Tropezamos, si, pues “adolecemos” (de ahí la palabra *adolescentes*, que adolecen) del conocimiento y la sabiduría para enfrentarse a las cosas y circunstancias que nos ocurren. Cada “tropiezo” que damos debe servirnos para no volver a caer con la misma piedra. Cada circunstancia nos entrega algo que aprehender (capturar) y que dicho conocimiento deberemos utilizar para el porvenir.

Por eso, debemos ver la vida como una ruta de superación y trascendencia. Vivir totalmente sin segmentar la vida en momentos solo favorables -o desfavorables- para con uno. Vivir plenamente cada segundo, sin permitir que la felicidad o el dolor circunstancial de un instante o de un hecho quiebre la unidad de una existencia fuerte, íntegra y trascendente.

Recuerde estimado lector, que es dueño de su destino y del destino de su Comunidad. Es poseedor de la voluntad para ser y hacer.

Los Jóvenes y la Política

El discurso de las precandidatas de la Concertación sobre la escasa participación de los jóvenes en la política, intenta "reencantarnos" con supuestas propuestas como el de la "inscripción automática, voto voluntario", sin darse cuenta o quizás omitiendo, de que a muchos de nuestros congéneres no les interesa participar pues no ven en los políticos cambios posibles.

Esta apreciación es correcta, mas hay una actitud de comodidad ante este tema.

¿A qué nos referimos con "comodidad"? A lo que hemos escuchado varias veces: "yo no participo, que otros lo hagan". A esta comodidad que roza la irresponsabilidad nos negamos.

Sabemos que los medios que aporta el Estado para participar son limitados, más, si muchos se propusieran -como nosotros- en cambiar las cosas, todo sería muy distinto.



Como jóvenes nacionalsindicalistas, consideramos que la política es el arte y la ciencia de lo posibilitante; por medio de ella podemos obtener nuestras aspiraciones y hacer valer nuestros derechos. La política implica participación. No llamamos a inscribirse en algún partido existente, pues éstos han demostrado no hacer algo concreto por Chile, por nuestro pueblo. Llamamos, si, a no negar a la política y a diferenciarla del régimen de mafias partidistas. Son cosas totalmente distintas, contrapuestas.

El espectro político actual tiene escasas diferencias, siendo éstas sólo "nominativas": El marxismo que pregonó la revolución de las clases desposeídas para el establecimiento de una dictadura -peor que la del general Pinochet- basada en una lucha contra "los dueños del <<kapital>>" y el reemplazo de la "clase dominante" por la corrupta burguesía del partido comunista, utilizando la propaganda y direccionándola hacia la juventud, con "ejemplos de combate" como el Che Guevara o Gladys Marín, pero, y de los 70 años de experimento de la Unión Soviética y los otros tantos de los "socialismos reales" en Europa del este, ¿qué no han demostrado que el marxismo -y cualquiera de sus vertientes- es incapaz de dar una respuesta efectiva y eficaz a la realidad de HOY de nuestra Patria y del mundo?

Mientras que el centro y la derecha comparten la misma concepción de la economía y la sociedad, basando su comportamiento y sus ansias de poder y dinero, en las "bondades" del neoliberalismo, burlándose de todo nuestro pueblo con los discursos de "cambio", de "proyectos país", etc. Aferrándose al materialismo y a un supuesto pragmatismo basado en el principio: "primero yo y, quizá después, tú".

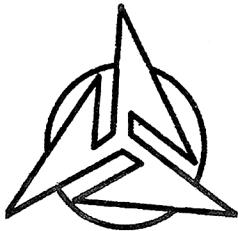
Hoy es labor de aquellos que desean solucionar los problemas, que desean romper esquemas desde una perspectiva distinta a la hipocresía de izquierdas y derechas. Es el momento en que los que nos sentimos hijos de una patria que puede alcanzar un destino de grandeza, nos unamos y luchemos juntos por

Una patria libre,
de egoístas y usureros,

Un Estado justo,
Que garantice nuestros derechos y nos permita participar libremente,

Y un destino de grandeza,
Que sólo alcanzaremos si nos lo proponemos.

TU OPINIÓN ES IMPORTANTE



Participa del debate en nuestros
foros de internet y conoce más
nuestro pensamiento en los sitios
webs:

www.guaren.cl - www.aspas.cl

juventud@guaren.cl

Libertad Económica y Social: Nuestro Rechazo al Liberalismo.

Libertad Social es la que posee el individuo y la familia para poder desarrollar en paz y tranquilidad su convivencia en el ambiente local y regional de su vida y para participar en la gestación de sus asuntos comunitarios.

Libertad Económica es la ejercida por los productores agrupados en empresas y sindicatos desarrollar sus actividades de elaboración de bienes y servicios, con independencia del Estado y de otros poderes.

La Comunidad Nacional, tal como la entiende el Nacionalsindicalismo, hace posible el despliegue de ambas libertades necesarias para todo Hombre, por medio de estructurar la convivencia a través de los cuerpos sociales permanentes: familia, municipio y sindicato. Frente a un liberalismo que cree que la libertad puede ejercerse de manera aislada y frente al estatismo que sume dicha libertad dentro del engranaje totalitario, nosotros sostenemos que la libertad puede ejercerse de verdad y sanamente dentro de una Comunidad Nacional dotada de un sano y fuerte tejido social.

La vida social se gesta en la familia y se prolonga a través de la organización vecinal y municipal: toda idea democrática es ilusoria si no se traduce en la existencia de municipios autónomos y participativos donde los vecinos y trabajadores de una localidad puedan decidir sus asuntos de urbanidad, salud, seguridad, etc. Si hay comunidades locales fuertes y capaces de llevar a cabo iniciativas ciudadanas, los mismos ciudadanos se sienten seguros de su libertad y su destino. Lo mismo se aplica a las Regiones de Chile, las cuales deben disponer igualmente de órganos y recursos que garanticen una efectiva descentralización.

La actividad laboral y económica debe disponer de libertad adecuada, ya que los estómagos controlados no generan hombres libres. Esto se logra a través de reformar la empresa y convertirla en una comunidad de trabajo donde todos participen del beneficio; formar gremios que agrupen a las empresas sin espíritu clasista ni explotador. Además, dicha organización profesional debe propender a una ordenación de la actividad productiva en orden a garantizar la riqueza bien distribuida entre todos los miembros de la Comunidad.

En lo que se ha dado en llamar -ingenua o maliciosamente- "sociedad libre" es difícil realmente hablar de autonomía real para las familias y las comunidades de trabajo en sus propios asuntos. Los grandes conglomerados del poder financiero, unidos a las distintas tiendas de la clase política global, saben manejar con singular pericia los destinos de las naciones a través de sus diversas correas de transmisión: partidos, medios de comunicación, hasta sectas religiosas. El empleo de todos estos recursos permite el control más perfecto de las sociedades

humanas que se haya visto jamás; y aún cuando existan grupos que pretenden una actitud contestataria, la "ley de los grandes números" enseña que la cultura del consumismo puede domesticar fácilmente a los más vastos sectores sociales. Incluso esos grupos que pretenden "cambiar" el proceso globalizador son esclavos mentales de la misma ideología hedonista.

Y esto se debe fundamentalmente a que el ser humano está atomizado, privado de vínculos sociales fuertes que permitan hacer frente a los poderes que puedan oprimir, un fenómeno que es la tónica del liberalismo y que los Estados totalitarios sólo llevaron a su expresión más lógica, la supresión de todo vínculo que no sea el poder impersonal supremo e incontestable.

En la actualidad se ha logrado un totalitarismo que no requiere de policías secretas ni de campos de exterminio, porque confía en la hipnosis comunicacional y el manejo descarado de las más bajas pasiones humanas. Quienes han querido destruir siempre la civilización humana han descubierto que, bajo el mito de un libertinaje desenfrenado, pero siempre manejado desde arriba, se puede conseguir la sumisión de los espíritus a un dominio total.

La única forma de salvar la libertad real de las personas en su vida cotidiana y en su vida política, es reconocer que dicha libertad sólo puede ser ejercida dentro un tejido social sano y fortalecido desde la unidad vecinal hasta la máxima representación nacional. Los individuos aislados son débiles ante la maquina del Estado y la plutocracia, pero unidos en torno a organizaciones comunitarias y a gobiernos locales fuertes, es posible lograr muchas cosas.

Lo mismo decimos en el campo económico: la empresa reformada bajo criterio nacionalsindicalista hace imposible el enfrentamiento de clase; esas empresas unidas en agrupaciones gremiales permiten aunar esfuerzos para mejorar la producción y ordenar la economía sin la intervención excesiva del Estado ni la mediatización de especuladores. Los pueblos y los productores deciden sus propios asuntos respetando solamente los intereses nacionales. La libertad social y económica no es un mito, sino una posibilidad cuyos resultados dependen de un ordenamiento social y político que la hagan real y útil a todos.

Para mayor información, ingresa a
www.guaren.cl
